

Revestidos de toda la armadura de Dios, para poder contrarrestar a las asechanzas del diablo.

Porque no es nuestra pelea *saliente* contra *hombres* de carne y sangre, sino contra los príncipes y potestades, contra los adalides de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus malignos *esparcidos* en los aires.

Por tanto, tomad las armas *todas* de Dios, o *toda su armadura*, para poder resistir en el día aciago, y sosteneros apercebidos en todo.

Estad, pues a pie firme ceñidos vuestros lomos con el cingulo de la verdad, y armados de la coraza de la justicia.

Y calzados los pies, prontos a *seguir y predicar* el evangelio de la paz.

Embrazando en todos los *encuentros* el broquel de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno espíritu.

Tomad también el yelmo de la salud; y empuñad la espada *espiritual* o del espíritu (que es la palabra de Dios).

REFLEXIONES

QUIENES SON NUESTROS ENEMIGOS ESPIRITUALES

Primeramente: si veis que alguno admite la razón como ÚNICA fuente de verdad, con exclusión de la revelación y la fe..., no le creáis, es un *racionalista*; es un enemigo de Cristo.

Si veis que alguno rechaza el orden sobrenatural, es decir, el fin y los medios sobrenaturales, admitiendo sólo el orden natural, o sea el fin y los medios naturales..., no le creáis; es un *naturalista*; es enemigo de Cristo.

Si veis que alguno afirma que la fe de Cristo contradice a la razón humana, y que lo que llaman revelación para nada sirve; sino que, por el contrario, perjudica a la perfección del hombre..., no le creáis; es un *racionalista furibundo y claro*; es enemigo de Cristo.

Si veis que alguno alaba a Jesucristo diciendo de El que fué un hombre eminente, un gran filósofo, un gran moralista, un defensor de las libertades populares..., o bien que Jesús fué el ideal del hombre perfecto, el tipo de la virtud y el modelo de la especie humana..., pero nada más, no le creáis; es un *racionalista encubierto*, peor que los declarados; es enemigo de Cristo.

Si alguno dijere que Jesucristo no es Dios, ni enviado de Dios; que la Iglesia tiene un origen y un fin naturales, o que el Evangelio es un libro puramente humano..., no le creáis; es un *impio*, que expone las doctrinas fundamentales de los racionalistas, ya furibundos ya moderados; es enemigo de Cristo.

Si alguno dijere que los nuevos Estados, antes cristianos, deben reformarse en su organización, para que dependan de la razón sola, sin

que intervenga en ellos la influencia moderadora de Jesucristo y de su Iglesia, a fin de que tengan las naciones su natural independencia..., no le creáis; es un *demoledor* de las instituciones divinas, es un racionalista práctico que pretende la *secularización del Estado*; es un pensador a la moderna; es enemigo de Cristo.

Si alguno dijere que es preciso refundir los códigos civiles, según la razón humana; que la administración de los pueblos ha de estar a cargo únicamente de los seglares; que la escuela, y el colegio, y el instituto y la universidad, han de erigirse y gobernarse con entera independencia de la Iglesia; y que los actos principales de la vida social, como los nacimientos, los matrimonios y los entierros, lo mismo que la beneficencia, y la la religión y la moral, han de ser fundados únicamente en los principios naturales de la razón..., ese tal os engaña, os seduce, os corrompe; no le creáis; es un *propagador de las doctrinas racionalistas*, es un secularizador de las leyes, de la administración, de la enseñanza, de la beneficencia, de la religión y de la moral, es un agente de Lucifer; es enemigo de Cristo.

Si veis que algún cristiano habla en gran número de cuestiones puras y netamente como los católicos, pero que en algunas otras piensa y habla como los racionalistas, huid de su trato cuanto podáis, porque es *semi-racionalista*, o *semicatólico*, que trata de armonizar el espíritu moderno con el espíritu del Evangelio, lo cual es una monstruosidad inconcebible que hace más daño a la Iglesia y a los fieles que todos los furibundos naturalistas, racionalistas, y masones. Ese tal es enemigo de Cristo.

Y no quiero, molestaros más, porque sería interminable enumerar los diversos matices, mezclas y medias tintas que en los asuntos dichos están presenciando nuestros ojos, considerando cada cual que sabe más que su vecino, y más que su cura, y más que los Obispos, y más que la Iglesia entrará, aunque ésta se halle regida e iluminada por el Espíritu Santo. ¡Pobres hombres! Y sobre todo ¡pobres católicos cuando participan de alguno de los errores dichos, forjándose la ilusión de que van camino del cielo!

OJEA Y MÁRQUEZ.

Aviso

Al terminar el año, nos permitimos exigir de nuestros abonados que no lo hubieren cubierto, el monto de su suscripción.

COALICIÓN SALVADORA

A María abogada nuestra:
REZAR TRES AVE MARIAS.

Los imperios centrales piden la paz

LO QUE OPINA EL GOBIERNO FRANCÉS SOBRE ESA MATERIA

El Vaticano se abstiene de intervenir en esas gestiones—Derrota naval alemana en la costa de Flandes

Proposiciones pacifistas de los Imperios Centrales a Wilson—La abdicación del Zar Fernando

París, 7.—De Viena comunican a Basilea con fecha de antes de ayer que los Imperios Centrales hicieron a Wilson proposiciones para un armisticio general y para la iniciación inmediata de negociaciones de paz.

De Sofía comunican a Basilea que la *Sobranje*, en sesión secreta, aprobó por unanimidad el armisticio firmado con los aliados. El Zar Fernando lanzó un manifiesto en que dice que, en vista de las circunstancias y deseando dar el primero un ejemplo de sacrificio, ha decidido renunciar la Corona en favor del Príncipe Boris, a fin de sacar a Bulgaria de la actual difícil situación.

Francia y las propuestas de los austro-alemanes.—Toda negociación con éstos es imposible

París, 7.—El Corresponsal de la Agencia Havas dice que el Gobierno francés no considera sinceras las propuestas pacifistas de los Imperios Centrales y de Turquía. Basta examinar las razones de la actitud alemana para ver cuál debe ser la respuesta de Francia. Los dirigentes alemanes quieren impedir la invasión a Alemania, temiendo las represalias por los horrores cometidos en Francia, y evitar que los dominios de los Hohenzoellern salgan disminuidos de la aventura en que lanzaron a Europa. Alemania, sintiendo venir la hora del castigo, pide a los aliados la cesación de las hostilidades, lo que constituye una confesión de su derrota. Wilson contestó de antemano las propuestas austro-alemanas en su discurso del 27 del pasado mes, en el que declaró que como los dirigentes enemigos no respetan los Tratados ni los principios de Derecho Internacional, toda discusión con ellos es imposible.

Un Jefe de la Policía alemana muerto a tiros.—Pánico en las Bolsas alemanas

Roma, 7.—Se anuncia que el Austria ha insistido nuevamente ante el Vaticano en que desea entrar en negociaciones de paz. Se agrega que la diplomacia pontificia ha resuelto abstenerse de intervenir en ese asunto.

Zurich, 7.—Los diarios de Berlín dan cuenta del pánico que ha ocurrido en las Bolsas alemanas y dicen que es en vano buscar en el pasado un ejemplo de catástrofe análogo.

El Jefe de la policía alemana fué muerto a tiros de revólver en la calle. Los culpables huyeron.

París, 7.—Después de cuatro años de lucha, durante los cuales creyó varias veces poder realizar su sueño de dominación mundial, Alemania quebrantada y abatida por derrotas sucesivas e interrumpidas, que la privan de toda esperanza de restablecimiento de la situación militar en favor suyo, pide que se ponga fin a la lucha, para evitarse un desastre. Las magníficas victorias obtenidas por los soldados franceses en Champagne demuestran a los alemanes su impotencia para resistir por medio de las armas.